

**Fernando LÓPEZ DE REGO FERNÁNDEZ***Fidel y el más allá: El hecho religioso en Cuba*

CEU Ediciones, Madrid 2021, 711 pp.

En la última década se ha producido un notable avance en la investigación científica sobre el fenómeno religioso en Cuba desde el triunfo comunista. Esto incluye tesis doctorales de gran interés y origen diverso, como la de Raúl José Arderí, SJ, (*Una luz en la oscuridad: Análisis histórico-teológico del proceso de la Reflexión Eclesial Cubana y del Encuentro Nacional Eclesial Cubano*), la de Petra Kuivala (*Never a Church of Silence: The Catholic Church in Revolutionary Cuba, 1959–1986*) o la de Felipe Pérez Valencia (*L'Église catholique cubaine, entre réforme politique et réforme ecclésiale: la réception du concile Vatican II à Cuba*). Junto a ellas, y superando el catolicismo como objeto de estudio, también se han publicado monografías de diferente temática sobre otras confesiones cristianas –por ejemplo, la acción misionera protestante o la presencia

de la Iglesia ortodoxa rusa– y también estudios acerca de realidades menos conocidas, como el judaísmo o la masonería, que no puede considerarse una religión, pero sí tiene expresiones espirituales.

Sin embargo, no existía un libro que aspirara a una visión integral y actualizada del fenómeno religioso cubano, quizá por la complejidad del objeto de estudio. *Fidel y el más allá: El hecho religioso en Cuba*, del abogado y diplomático español Fernando López de Rego Fernández, sí tiene ese objetivo. El título de la obra despierta el interés, ya que Castro siempre será personaje atractivo, particularmente en su relación con la fe, como demostró en el célebre y superventas libro-entrevista sobre la religión que escribió el teólogo de la liberación Frei Betto a mediados de los años ochenta. Con todo, el título puede inducir a error, ya que

el contenido precede cronológicamente, y también supera, la etapa fidelista. Quizá esto se deba al carácter divulgador de una obra que aspira a la máxima difusión, inconveniente sin embargo corregido con un adecuado subtítulo descriptivo.

El contenido recoge con orden y claridad expositiva las etapas por las que ha pasado la identidad religiosa cubana. Por supuesto, con un especial análisis del catolicismo, sin el que no se entiende esta nación antillana, tema que ocupa tres cuartas partes de una obra de setecientas páginas. Tal extensión podría suponer un inconveniente para la lectura, pero no ocurre así, ya que la prosa del autor es clara y eficaz, combinando un relato casi periodístico con notas bibliográficas al final de cada uno de los diez capítulos, entre las que encontramos tanto investigaciones especializadas como fuentes orales.

Precisamente, estas últimas son la fortaleza de esta obra. A lo largo de varios años, López de Rego ha realizado unas doscientas entrevistas en Cuba, trabajo difícil si se trata de hablar de su historia reciente, algo que ha sufrido cualquier investigador con un espíritu independiente. Esas conversaciones nos acercan a la psicología y vivencias de sacerdotes, laicos y pastores de diversas confesiones, masones, rabinos y santeros, pero también de cristianos culturales que aceptan su pertenencia a una comunidad y a una tradición que sobrevive, por más que sean agnósticos o ateos. López de Rego también ha hablado con profesionales y académicos, que aportan una visión externa sobre el hecho religioso. Con ese material, dibuja un cuadro sociológico actualizado, que va desde el análisis de la diplomacia vaticana durante el proceso

revolucionario hasta publicaciones efímeras, como las hojas parroquiales. Todo ello nos permite tomar el pulso de un pueblo sufriente pero activo, a pesar de la desestructuración impuesta por seis décadas de socialismo real.

Los capítulos más interesantes son los centrales, que se dedican a la actuación de la Iglesia católica en los siglos XX y XXI, su actuación pastoral y social y al catolicismo cubano en el exterior, un aspecto generalmente olvidado, pero importante dada la actual crisis migratoria, con casi 240 000 cubanos que han abandonado el país desde las fuertes protestas del verano de 2021. No desmerecen tampoco las secciones finales, dedicadas al sincretismo, el espiritismo o la *New Age*, expresiones espirituales minoritarias, pero que el autor analiza con perspicacia. Menos utilidad presentan los perfiles biográficos sobre Ernesto Guevara, Raúl y Fidel Castro, pero en ellos queda clara su ideología religiosa, propia de un marxismo que instrumentaliza a las iglesias en su exclusivo beneficio. Por último, y esto es una carencia notable, falta un índice onomástico y temático, así como una relación de la bibliografía consultada. Ambas cosas habrían resultado de gran utilidad para moverse con soltura por una obra tan voluminosa.

En resumen, *Fidel y el más allá* es un libro de síntesis que alcanza su objetivo de presentar un panorama general y desapasionado del hecho religioso en Cuba. Secundariamente, puede resultar útil para un lector que quiera informarse de aspectos concretos en los que profundizar más tarde mediante investigaciones especializadas.

Ignacio URÍA RODRÍGUEZ  
Universidad de Alcalá